

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8887

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.;—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Jueves 12 de Junio de 1890

¡NO MAS VIRUELAS!

En vista de los felices resultados obtenidos de la inoculación de la linfa vacuna procedente del Instituto de Murcia, se han traído cristales para la venta en la farmacia de la Sra. Viuda de Martí.

Para mayor seguridad se renuevan cada 15 días. Precio 3 pesetas, Mayor 28.

EN TODAS PARTES...

El corresponsal en París de nuestro colega *El País* refiere lo siguiente, que demuestra que en Francia como en España, hay grandes errores judiciales:

«Hace tres años condenaron a muerte los tribunales franceses a un tal Borrás, y habiendo sido conmutada la última pena por la de trabajos forzados a perpetuidad, empezó a cumplir esta última.

Los tribunales habían procedido en justicia; Borrás pudo morir en la guillotina con arreglo a la ley, y a estas horas... a estas horas hubiera sido inútil la prueba que da un modo evidente demuestra que Borrás tuvo tanta participación en el crimen de que fue acusado, como yo mismo, que empiezo por ignorar hasta el sitio en que se cometió.

Demostrada la inculpabilidad de Borrás, ha sido puesto en libertad con toda la prisa que el caso requería; pero quedau en pie dos hechos graves, gravísimos. Queda demostrada una vez más la posibilidad de que los tribunales se equivoquen cuando está interesada la vida de las personas, y resulta evidente la imposibilidad de la reparación, porque no la hay.

Borrás se ha visto acusado de un crimen que no había cometido; ha pasado por la prisión preventiva; sintiéndose inocente, habrá agotado todos los medios de defensa, habrá reunido todas las pruebas imaginables para demostrar su positiva inculpabilidad, y por efecto de combinaciones horribles, todas ellas se habrán vuelto en contra suya para condenarle, para presentarle a sus jueces como un verdadero criminal; la causa instruida contra él por la mano de la fatalidad, ha pasado por todos los trámites públicos que exige el actual sistema de enjuiciar, y se habrá visto ante el jurado sin conseguir, convencerle de la verdad.

Habrà oído la fatal sentencia de muerte, porque el crimen y sus circunstancias estaban de manifiesto, con la claridad de la luz; habrá pasado muchos días esperando el momento de subir al cadalso, y realmente los horrores de esta situación no tienen medida.

Ese hombre ha tenido razón para renegar mil veces de la sociedad torpe en que ha nacido, y con razón, allá en el fondo de su conciencia, habrá dudado de todo. Si no ha perdido la razón; si no ha inmerito de horror ante la terrible injusticia que con él se comete, habrá sido por mil gra, porque hasta los suyos, su madre, sus hermanos, su esposa, sus hijos, sus amigos, todos habrán dudado de él, a pesar de sus protestas expresadas, sin duda, con ese acento de verdad que, según dicen, convence siempre.

¿Dónde está el resarcimiento para ese cúmulo de espantosos suplicios?

ECOS DE MANILA.

Manila 6 Mayo de 1890.

Sr. Director EL ECO DE CARTAGENA.

Querido Director: qué ageno estabas cuando estudiábamos Sagrada Historia en el colegio de S. Leandro, que yo tu modesto amigo me arrancaría por profeta andando el tiempo y sin necesidad de ayunos ni penitencias preparatorias.

Tengo la seguridad, que de haberlo sospechado el Sr. Aliaga nuestro maestro de música, me hubiera compuesto y dedicado uno de aquellos inacabables himnos que entonábamos entre bocados al queso y pellizcos al compañero de banco, y en cuya ejecución era más celebrado el que más gritaba, con harto disgusto de los vecinos del vetusto caserón. Qué alegría hubiese disfrutado el pobre señor y qué honra para el colegio! pero cómo ha de ser; pasó la oportunidad y ha de contentarme con que tú y los pocos condiscípulos que quedan, reconozcáis mi mérito y a lo sumo me dediquéis alguna seguidilla.

Por si no diste aun, en lo que me obliga a prescindir de la modestia y conceptuarme colega de Samuel, Natan, etc., copio a la letra un suelto del «Porvenir de Visayas» que dice así: «Escudo y Medalla.—Han sido presentados modelos al nuevo Ayuntamiento de Ilo-Ilo para escudo y medalla—el primero tiene la forma cuadrangular, redondados sus ángulos inferiores, uniéndose las dos curvas en el centro del lado inferior y terminando en punta que es una de las formas que acostumbra a darse a los escudos» (navajas, cuernos etc.) (sigue el suelto) «en el fondo ó campo del mismo que es de color vermellón, tiene en la parte superior una cruz de oro, cruz de forma latina, despidiendo rayos luminosos también de oro» (quien garrara) «en la parte inferior está el mar y encima de éste y a su izquierda una parte de monte cubierto de vegetación figurando una de las puntas (lo dicho) habi que verlo con capote) de la isla Guimaras y a la derecha la representación de la cotta de esta ciudad viéndose entre el monte y la cotta un Estrecho figurando el de Ilo-Ilo, por donde entra un vapor y en el fondo del mar debajo de la cotta, y al S. por consiguiente, se ve la media luna (jeh á la plaza, á la plaza) de plata quebrada rodea al escudo (que aun tiene más) una orla de plancha de oro labrada, salpicada de perlas, coronando el escudo la corona naval también de oro y «perlas» (ache V. el rumbo como el que echa figos y luego dirán que no se discurre en esta tierra!) «la medalla es de oro (que no había de ser menos que el escudo) de forma romboidal (es decir que también tiene «puntas» teniendo en su campo todos los atributos repujados del escudo, rematando su borde un doble filete y teniendo en su parte superior la corona naval a la cual va unida una anilla de oro por donde pasa un cordón de seda y oro también para su suspensión.» (No dice al suelto copiado, si tiene música ó alguna otra cosa por dentro.)

Siguen cumpliéndose las profecías—dice el «Porvenir de Visayas.» El Ayuntamiento de Cebu (ignoro si tiene ya corona y escudo) en su última sesión acordó no asistir en corporación a las solemnidades religiosas de la Semana Santa, puesto que no se ha recibido todavía contestación al oficio que se tiene dirigido al Excmo. Sr. Gobernador, general pidiéndole determine el sitio oficial que debe ocupar el municipio en las funciones de tabla.»

Me parece tan acertado y digno el acuerdo como censurable la poca prisa que S. E. se ha dado en contestar la comunicación que hace referencia a tan vital é interesante asunto: y estimo que D. Manuel (al que se le ensancha el alma conociendo lo necesario que era su reforma y los trabajos hechos desde que se crearon) llevará muy á mal que los concejales no lucieran el frac por la causa apuntada.

El tracazo, influenza, ó gripe se presentó en el Archipiélago en la primera quincena del pasado mes, y no ha respetado edad, sexo ni casta, propagándose con extraordinaria rapidez, invadiendo a la vez a todos los individuos de una familia y creando una situación grave en un país donde cada criado sirve para su cosa y no hace el trabajo correspondiente a otro aunque le prediquen capuchinos descalzos, si el sermón no va acompañado de bejuco, más elocuente, cuanto más flexible y fuertemente manejado.

Entre los europeos y gente que tienen sentido común, no ha causado víctimas, pero entre los indios ha producido algunas, realmente voluntarias, pues apesar de los consejos, han salido a la calle con fiebre alta y se han bañado en cuanto pudieron ponerse en pie.

Las defunciones que en el pasado Marzo, fueron 387, aumentaron en Abril hasta alcanzar a 500; pero queda el consuelo de que en iguales meses del pasado año ocurrieron 1784, y por lo tanto, en el presente hemos tenido un beneficio de 897 que no se agradece por que se ignora a quienes hubiese correspondido completar el número.

Hoy hace quince días que fondeó en esta bahía la escuadra china al mando del almirante Ping ó Ting según otros, coletu lo ilustre que monta el monitor «Tan-Yuen», de 6 cañones, 6.000 caballos y 7.000 toneladas. Componen a más la flota, el monitor «Cheu-Yuen», de igual porte y número de cañones, mandado por el celeste comodoro Lin; el «Tri-Yuen», de 3 cañones, 2.800 caballos y 3.200 toneladas, al mando del capitán de navío Fong-Pek-kyen; el «Lay-Yuen», de 5.000 caballos y 4 cañones, mandado por Shecre; el «King-Yuen», de 4 cañones y 5.000 toneladas, capitán Lin-Chan, y el «Chyh-Yuen», de 5 cañones y 3.000 toneladas, mandado por el capitán Tang-Shichang. En el «Tan-Yuen», mandado por el comodoro Leco, va con el almirante celeste Ping, otro inglés, con naturalidad china, Mr. Naneng. La tripulación compuesta de ingleses, italianos, portugueses y filipinos, compone un total de 1.608 hombres, siendo chinos todos los marineros.

Describir la alegría, los gritos, música y algazara con que los hijos de Confucio han recibido a sus compatriotas, sería tan difícil como no ver viendo el aspecto de los marineros con coleta, que debe ser un gran elemento de contención para asegurarse en las vergas y juanetes mientras se ejecutan expuestas maniobras, y si así resulta, propongo que se use en las demás marinas, con lo cual se librarán de servir los calvos ó de poco pelo, y ganaré título de filántropo.

Un siniestro marítimo ha ocurrido el pasado mes, que afortunadamente no ha causado víctimas.

Navegaban saliendo de boca grande (1) los

(1) Una de las dos entradas que tiene la bahía, formadas por la isla del Corregidor que está a la entrada de aquella.

vapores «Elcano», «Ordoñez» y «Rómulus», con un tiempo hermoso y noche clara, marchando el «Ordoñez» a la cabeza y detrás, casi equidistantes del primero, el «Elcano» y el «Rómulus». Como el primero de estos dos tiene una marcha superior, adelantó al segundo, lo cruzó por la proa atravesando entre ésta y la popa del «Ordoñez» (que maniobró para dejarle libre paso en tan estrecho sitio) y siguió su rumbo dejando atrás a los otros dos.

Entre tanto, el «Rómulus» siguió su marcha sin notar (según testigo presencial me refirió) por la interposición del «Elcano», que el «Ordoñez», de menos andar, se media en su rumbo. Cuando lo advirtió ya solo hubo tiempo de pitar en señal de alarma y ciar atrás a toda máquina, pero inútilmente, pues el impulso adquirido, le hizo abordar al «Ordoñez» produciéndole un boquete en el costado de babor entre el trinquete y la chimenea, por donde se precipitó el agua violentamente, mientras los cuatro chinos, únicos pasajeros que por fortuna llevaba el «Ordoñez» y la tripulación, saltaban al «Rómulus» y se libraban así de ser arrastrados en el remolino que a los tres minutos produjo la desaparición del «Ordoñez» que a toda máquina se hundió en el abismo. El «Rómulus» sufrió avería que le impidió continuar el viaje y obligó a fondear en Manila, de donde al siguiente día regresó a ésta.

Ayer a las tres y media de la tarde, se sintió un regular temblor sin consecuencias.

En estos últimos días nos obsequió el cielo con chubascos acompañados de tronadas que son como la introducción de las que en este mes nos esperan.

Las carreras de caballos se suspendieron por esta causa hasta mañana, si como hoy, el día se presenta sereno; quíerale Dios para que pase un rato distraído y viendo nutrida la tribuna de caras europeas que encendidas por la emoción que causa esta ruleta con bolas animadas, dan envidia al sol de esta tierra, me figuro que estoy en esa querida.

Suyo afino. siempre

Mr. Dacamon.

LA QUÍMICA Y LOS TOROS

«Le Petit Journal», de París, publicó en su último número del 29 de Mayo último la siguiente reseña de las corridas de toros dadas en Orán los días 25 y 26 del mismo mes.

«Las corridas del domingo y lunes han sido muy buenas.

El célebre torero Mazzantini, con su brillante cuadrilla, hallábase presente; pero sobre la fiesta cerníanse oscuros nubarrones... administrativos.

El ministro, el prefecto y el alcalde habían prohibido formalmente la muerte de los toros so pena de irrevocable y definitiva clausura de la plaza.

Temíase, además, que se renovara el motín de 14 de Julio último, de que ya se dió cuenta en «Le Petit Journal.» La plaza, por consiguiente, había sido rodeada por las tropas, y la caballería estaba preparada en los cuarteles.

Apesar de este aparato militar, y de esta especie de sitio, y de todas las triquiñuelas administrativas, las corridas han tenido gran éxito.

Mazzantini había prometido simular la muerte del toro de una manera especial.